


DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA - GRADO DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

LAS RELACIONES ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS

BRAYANT PEÑA DÍAZ
Tutor: José Abu-Tarbush Quevedo



Resumen

Las relaciones entre Cuba y Estados Unidos han sido una de las más controvertidas del panorama internacional. Su origen se remonta al siglo XIX, pero fue a partir del XX cuando esa tensión se visualizó de manera más evidente: descolonización, revolución socialista, crisis de los misiles y boicot son algunos de los hechos que han definido estas relaciones. El fin de la Guerra Fría y la desaparición de la Unión Soviética no distensionaron las relaciones entre Washington y La Habana. De aquí que en este trabajo se apunte la hipótesis de los factores internos para explicar la ausencia de normalidad en las relaciones entre ambos países. El giro de apertura hacia Cuba impregnado por la administración Obama y su involución por la de Trump parece confirmar esta tesis.

Astract

The relationship between Cuba and United States has been one of the most controversial on the international scene. Its origin date back to the 19th century, but it was from the 20th century in when the tension between each country reached the highest point: decolonization, socialist revolution, missile crisis and boycott are some of the events that have defined these relationships. The end of the Cold War and the disappearance of the Soviet Union did not improved the situation between Washington and Havana. Therefore, we focus on the hypothesis of two main internal factors to explain why the relationship between both countries were so odd. The opening turn towards Cuba impregnated by the Obama administration and its involution by that of Trump seems to confirm this tesis.

Palabras clave: Cuba, relaciones internacionales, boicot, asimetría, lobby, política interior.

Key words: Cuba, international relations, boycott, asymmetry, lobby, domestic policy.

Índice	Pág.
Introducción	3
Marco teórico	5
Contexto histórico	8
Política exterior de Cuba y Estados Unidos	15
Perspectivas futuras	21
Conclusión	24
Bibliografía	27

Introducción

El presente trabajo aborda las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, probablemente ningún otro país de América Latina ha tenido una relación tan controvertida con Estados Unidos como Cuba durante buena parte del siglo XX. Estas relaciones han pasado por diferentes etapas y coyunturas y, de hecho, han condicionado las relaciones de Estados Unidos con el resto de los países de buena parte de América Latina y el Caribe. Estados Unidos había ejercido su creciente hegemonía en este territorio desde finales del siglo XIX después de la Guerra de Secesión, donde empezó su ascenso e influencia internacional¹.

Las Relaciones Internacionales es perspectiva teórica desde la que se abordará estas relaciones entre Cuba y Estados Unidos, en concreto, desde la teoría del *linkage*, que vincula la política interior y la política exterior. Cuba ha sido, con cierta frecuencia, un tema que ha estado más condicionado por la política interior de Estados Unidos que por su política exterior. De hecho, la hipótesis de la que partimos es que estas relaciones han estado condicionadas no solo por factores y actores externos, como por ejemplo la Guerra Fría o la alianza de Cuba con la Unión Soviética, sino también por factores internos. En concreto, hay que destacar la notable importancia que históricamente ha tenido en la política de Washington el *lobby* cubano.

En cuanto a la organización interna del texto, y modo de contextualización histórica, vamos a hacer una breve referencia a las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, para luego recoger en los epígrafes siguientes los periodos de tensiones y crisis, y averiguar así cómo ha influido no solo el contexto internacional de la Guerra Fría y la confrontación bipolar, sino también cómo las diferentes administraciones estadounidenses han intentado sintonizar con el *lobby* cubano, por su acuerdo con éste y asegurarse también el voto cubano y, en general, el hispano².

En este sentido, adelantamos que un giro importante para mantener esta tesis es el hecho de que el fin de la Guerra Fría no supuso una mejora sustancial en las relaciones entre la isla caribeña y Estados Unidos, sino que, por el contrario, se registraron también una

¹ Zakaria, F. *De la riqueza al poder. Los orígenes del liderazgo mundial de Estados Unidos*. España: Gedisa, 2000.

² Sánchez, J. "El conflicto Cuba/Estados Unidos, nuevas realidades versus viejas recetas: los límites del cambio". *Cahiers des Amériques latines*, núm. 57-58, 2008, pp. 57-73.

serie de episodios de tensiones, crisis y cierta confrontación³. Partimos de la hipótesis de que lo que verdaderamente contribuyó a cambiar esas relaciones ha sido la propia transformación del lobby cubano. Es decir, una de las claves que explicaría el giro de la política exterior de Obama fue el cambio de la naturaleza del lobby cubano. En concreto, se había producido un relevo generacional y una mayor flexibilidad ideológica, ya que la mayoría de las personas que integraban la comunidad cubano-estadounidense no respondía a los parámetros tradicionales anticastristas, atrincherados en el pasado anticomunista, sino que eran jóvenes que habían nacido o crecido en los Estados Unidos de la posguerra fría, que no habían conocido de forma directa el régimen castrista y respondía a pautas de comportamiento sociopolítico diferentes a la de las generaciones anteriores, fuertemente influidas por una experiencia más personal y directa; además de vivir más intensa e ideológicamente la tensión de la Guerra Fría⁴.

Sin embargo, pasada cerca de dos décadas desde la confrontación ideológica con el comunismo, la Guerra Fría era ya parte de la historia. A su vez, las amenazas existentes en la sociedad internacional procedían de otros lugares y otros actores. Sin olvidar que cincuenta años de bloqueo a Cuba no había conseguido mover al régimen cubano. Por el contrario, parece que era la presencia de Estados Unidos mediante el turismo, envío de remesa, contactos familiares, etc. lo que podría contribuir, de una manera más indirecta y menos coactiva, a cambiar o modificar algunas conductas del régimen cubano.

³ Hernández, R. "Cuba versus Estados Unidos y la cuestión de la democracia". *Nueva Sociedad*, núm 216, 2018, pp. 150-167.

⁴ Triana Cordoví, J. (1997). "Transformación económica y conflicto vs Estados Unidos". *Nodo50*. Disponible en: https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/triana8_310904.pdf [Consultado: 5 de marzo de 2020].

1 Marco teórico

El marco teórico parte de la disciplina de las Relaciones Internacionales, no centrado tanto en determinadas teorías sobre la política exterior como más concretamente la relación existente entre política interior y política exterior. Suele ser frecuente preguntarse cuál de las dos influye más o bien cuál de los dos tiene mayor grado de importancia. Aparentemente, podría parecer que la política exterior es más influyente debido a que vivimos en un mundo de creciente globalización e interdependencia como el actual. Esto aparece más cierto aún en el caso de Estados Unidos, dado que es el país que mayor poder acumula y cuya política exterior tiene un impacto directo e indirecto sobre las personas de cualquier otro lugar del mundo, tanto en su poder *duro* (militar y económico) como en su poder *blando* (atracción ideológica y cultural), al ser el más admirado por su estilo de vida, cultura, deportes, industria cinematográfica (Hollywood), tecnología o redes sociales que, en su conjunto, tiende a presentar su modelo de vida y valores como polos de atracción.

Tradicionalmente se consideraba que la política exterior era una política de Estado y, por tanto, era inamovible con independencia del color del gobierno de turno. Sin embargo, mediante diferentes experiencias gubernamentales se ha corroborado que los cambios en el Gobierno también suponen cambios en la política exterior, pudiendo variar desde algunos giros y matices hasta políticas muy significativamente diferentes. Lo que aquí se pretende resaltar, ya que consideramos que esto contribuye a explicar nuestro objeto de estudio, es el vínculo que existe entre la política interior y la política exterior, puesto que ninguna se hace de espaldas a la otra. Estados Unidos es un caso evidente por cuanto los lobbies, en materia de política exterior, tienen una influencia considerable en el Congreso y, en suma, en el diseño de las políticas de las administraciones de turno. En ese sentido es ampliamente conocida la presencia de varios lobby, como el pro-israelí⁵, que buscan influir e incluso pueden condicionar la política exterior. El conflicto entre Cuba y Estados Unidos no solo ha estado mediatizado por la política mundial y el desafío que supuso la revolución cubana para la hegemonía estadounidense en América Latina y el Caribe, con su correspondiente inclinación hacia el bloque soviético para contrapesar la superpotencia estadounidense,

⁵Mearseimer, J. J., & Walt, S. M. *El lobby israelí y la política exterior de Estados Unidos*. Madrid: Taurus, 2007.

sino que también hay que tomar en consideración e incluso destacar los factores internos. Ésta es la hipótesis principal que se sostiene en este trabajo.

Desde esta perspectiva, que vincula (*Linkage*) la política internacional y la nacional, se advierte que ninguna se realiza o, al menos, se puede analizar de espalda a la otra. Así lo pone de manifiesto el sociólogo estadounidense Robert Putnam en su afamado artículo sobre el análisis de doble nivel, donde se interroga sobre la mayor o menos influencia que puede tener la política nacional y la de ámbito internacional. Su conclusión es que no existe o se puede extraer una pauta constante o regular, salvo en el caso de ocupación militar extranjera, donde obviamente la primacía reside en el ámbito de las relaciones internacionales, en el resto de los casos concluye que ambas se influyen mutuamente⁶.

También hay que considerar la interacción que se produce entre el Estado y los actores domésticos para conseguir determinados intereses o acuerdos dentro de las negociaciones internacionales⁷. Cabe destacar que, aunque la resolución final la toma el Estado, ésta estará inclinado a los intereses de los grupos domésticos (partidos políticos, grupos empresariales, instituciones...), sin olvidar la influencia de multinacionales e instituciones supranacionales. Además, hay que tener en cuenta en la formación de los procesos de negociación de doble nivel los intereses no solo de los actores domésticos y externos con influencia política, sino también los del propio negociador principal, cuyas motivaciones pueden perseguir sus propios intereses en el ámbito internacional⁸. En consecuencia, cada caso presenta sus propias peculiaridades. De aquí que remita a las diferentes contingencias para advertir cuándo uno de estos dos espacios influye más que el otro.

Una de las formas de actuación más frecuente donde vemos vínculo entre la política internacional y la nacional se aplica en aquellos conflictos estancados, en los que se elige a un grupo de actores relevantes, como es por ejemplo la OTAN, para actuar como

⁶ Putnam, R. D. "Diplomacia y política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel". *Zona Abierta*, núm. 74, 1996, pp. 69-120.

⁷ Borges Quintanilla, H. A. (2011). "Propuesta de un modelo de análisis de los actores que influyen en la política internacional seguida por Chile, en el cuadro de la integración Sudamericana". *Uncuyo*. Disponible en: <http://www.uncuyo.edu.ar/relacionesinternacionales/upload/redilaeje43.pdf> [Consultado: 5 de marzo de 2020].

⁸ Nemiña, P., & Zelicovich, J. "El análisis de las negociaciones internacionales. Reflexiones metodológicas sobre la aplicación del esquema de doble nivel". *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, vol. 21, núm. 2, 2016, pp. 423-452.

mediadores. Es decir, la idea es intervenir desde fuera para intentar influir en lo que sucede dentro⁹. Y, de hecho, de aquí parte la tesis que defendemos y que vemos precisamente con Obama y el giro que lleva a cabo en su política exterior respecto a La Habana. Al haberse producido un cambio en la naturaleza del lobby cubano, en la que ya no están los elementos más recalcitrantes y reaccionarios anticastristas, sino una generación que se ha relajado sobre ese pasado, y que considera poco adecuada y eficaz la política dura o de “puño de hierro” y boicot. Por el contrario, se considera que se puede ejercer mayor influencia de forma indirecta y no coactiva. Esto es, mediante el denominado *poder blando*, fomentando el intercambio de relaciones, sobre todo eventos culturales, turismo, visados, remesas de dinero y, en suma, proyectando su estilo de vida¹⁰. Se considera que de esta manera se podría fomentar algunos importantes cambios en la isla y, en consecuencia, ejercer una mayor influencia en la vida de los cubanos. Al no poder ganar por la vía dura, intenta “transformar o modernizar” al país vecino mediante lo que denomina James N. Rosenau la *penetrabilidad de determinados sistemas*, que consigue ejercer el poder de la sociedad cubana mediante la influencia pese a no poseer el mando del Estado.

Hay que tener en cuenta que vivimos en un mundo globalizado, donde aumenta cada vez más el valor de la información, el comercio, los flujos financieros y la libre circulación de personas, y que se asiste a transformaciones básicas de su funcionamiento, aun manteniéndose las estructuras que lo sostienen, creando así una interdependencia¹¹. Un ejemplo de ello lo podemos ver en la penetración estadounidense en determinados países en los que apoya a un régimen dictatorial, de derechas y afín a sus intereses, ejerciendo una gran influencia en el país pese a ser un actor externo.

Este marco teórico sirve de referencia para explicar las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, que se ha reflejado en la política mundial y, también, en la política interior. Por ejemplo, a partir de la posguerra fría persistía el boicot sobre Cuba y al mismo tiempo se mantienen relaciones y negocios con otros países con regímenes “comunistas” o, al

⁹ UNED. (2011). “Relaciones Internacionales”. *Webfacil.tinet.cat*. Disponible en: https://webfacil.tinet.cat/usuarios/ronafo/temario_RR.II_1pp_20120119201600.pdf [Consultado: 11 de marzo de 2020].

¹⁰ Nye Jr., J. S. *Soft power*. New York: PublicAffairs, 2005.

¹¹ Borges Quintanilla, H. (2011), *ob. cit.*

menos, similares a los de Cuba como China. Esto se debe a una cuestión de asimetría de poder, dado que China es una potencia mundial que Estados Unidos no puede ni le interesa ignorar. En cambio, Cuba es insignificante en la esfera internacional, tanto a nivel económico como político y militar.

Con respecto a la mencionada asimetría de poder, cabe destacar también las medidas adoptadas por Washington como la ley Helms-Burton, o bien metiendo a Cuba en la “lista negra” de Estados patrocinadores del terrorismo internacional, mientras que, por otro lado, negocia con países que violan sistemáticamente los derechos humanos como Arabia Saudita e Israel, entre otros. Sin olvidar que ese mismo rasero tampoco se aplica a China, una de las mayores potencias económicas del mundo. Las relaciones entre Washington y Beijing se han visto tensadas en los últimos tiempos como se ha puesto de manifiesto con la guerra comercial y tecnológica (G-5), tensándose aún más a propósito de la pandemia global provocada por el Covid-19 originado en China. Pero nada de esto ha implicado una política de bloqueo como la que ha mantenido Estados Unidos con Cuba desde hace más de medio siglo.

En suma, este panorama parece otorgar cierta fuerza explicativa a cómo la política interna puede afectar en mayor o menor medida a las políticas que se llevan a cabo en el panorama internacional. Esta es la tesis de la que se parte aquí para explicar el paréntesis que supuso la política exterior de Obama respecto a Cuba en el contexto de la posguerra fría, pero es igualmente extensible su explicación acerca de la inercia de las sucesivas administraciones estadounidenses desde la posguerra fría y, en particular, la involución que, en respecto a Cuba, impuso el presidente Trump desde su llegada a la Casa Blanca.

2 Contexto histórico: revolución cubana, guerra y posguerra fría

El periodo posterior a la Guerra Civil americana (1861-1865) fue el comienzo del crecimiento y poderío estadounidense, siendo una de las bases de este desarrollo la centralización de la estructura del Gobierno federal. Dentro de las etapas claves y señaladas de este periodo del siglo XIX con respecto a la política exterior norteamericana destacamos, por un lado, la Doctrina Monroe (declaración que hace referencia a dos aspectos esenciales, las intenciones de Rusia en el Pacífico y las de

Europa en América Latina) y, por otro lado, la expansión norteamericana hacia las islas del Pacífico y la región del Caribe (donde destacaremos en este trabajo a Cuba)¹².



13

La intromisión de los Estados Unidos.

La isla cubana se encontraba bajo el dominio español hasta el 1898, año en el que el gobierno de Estados Unidos realiza su intervención. Estados Unidos estaba en un periodo de neocolonialismo ascendente, consiguiendo también el archipiélago de Filipinas y Puerto Rico. Fue a partir de 1899 cuando empezó la invasión militar de Cuba por las tropas estadounidenses. Dentro de los sectores que ofertaban mayores ganancias en la isla se encontraban los tabacaleros y, sobre todo, el azucarero.

No fue hasta 1930 cuando se inician los movimientos revolucionarios, así como la huelga general, lo que supondría el comienzo de la generalización de la lucha en toda la isla. Años más tarde, Fulgencio Batista lideró un golpe de Estado militar en 1952. A partir de entonces, comenzaron a emerger nuevas organizaciones en contra del régimen,

¹² "Doctrina Monroe". (s.f). *EcuRed*. Disponible en: https://www.ecured.cu/index.php?title=Doctrina_Monroe&action=history. [Consultado: 11 de marzo de 2020].

¹³ "Imperios coloniales no europeos". (2018). *Viajando a través del tiempo 4*. Disponible en: <https://viajandoatravesdeltiempo4.com/2018/01/03/imperios-coloniales-no-europeos/> [Consultado: 9 de marzo de 2020].

entre los que cabe distinguir personalidades como José Antonio Echevarría y Fidel Castro. A inicios 1959, después de varios intentos fallidos de llevar a cabo golpes de Estados por grupos armados, los rebeldes tomaron la ciudad de Santa Clara. La llegada del Ejército Rebelde en las diferentes ciudades y pueblos se produjo con el apoyo de las milicias y fuerzas revolucionarias, una vez derrotadas las operaciones impulsadas por los estadounidenses¹⁴.

Periodo revolucionario

Durante el periodo revolucionario, uno de los primeros cambios y más importantes realizados por el gobierno fue la abolición del sistema de política neocolonial. Se llevaron a cabo un gran número de proyectos y modificaciones de carácter público que sirvieron para dar trabajo a miles de ciudadanos desempleados, ya que existía un gran número de cubanos que vivían en la pobreza. Cabe resaltar también la Ley de la Reforma Agraria, una de las medidas más destacadas tomadas por el gobierno, que modificaba la configuración de las clases y propiedades existentes hasta entonces, además de crear diferentes instituciones que ponían de manifiesto la nueva cultura como base en relación con la política revolucionaria¹⁵.

Por su parte, el gobierno norteamericano llevó a cabo numerosas campañas de prensa en contra de la revolución cubana, así como también políticas unilaterales contra Cuba a través del apoyo a corrientes contrarrevolucionarias, con la finalidad de acabar con la estabilidad en la isla. A todo esto, hay que sumarle las diferentes medidas desarrolladas para hacer flaquear la economía del país y aislarlo internacionalmente, junto con los numerosos intentos de asesinar a Fidel Castro. Frente a esto, Cuba establece políticas exteriores para agrandar y ampliar las relaciones y convenios con otros países, y de esta manera acabar con la tradicional vinculación comercial y de dependencia con

¹⁴ "Historia de Cuba". (s.f). *EcuRed*. Disponible en: https://www.ecured.cu/Historia_de_Cuba#La_Guerra_Necesaria_281895-1898.29 [Consultado: 23 de febrero de 2020].

¹⁵ "Relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos". (s.f). *Wikipedia*. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Relaciones_diplom%C3%A1ticas_entre_Cuba_y_Estados_Unidos [Consultado: 23 de febrero de 2020].

Washington. Este nuevo giro en la política internacional hará que uno de los principales apoyos que obtendrá Cuba sea la URSS, la otra superpotencia mundial¹⁶.

El bloqueo o “boicot” económico

El “boicot” que lleva a cabo Estados Unidos a Cuba no ha sido un hecho concreto y puntual, sino más bien un desarrollo continuado durante años y que llega hasta la actualidad con Trump. Se trata de medidas cuya finalidad es desgastar y desequilibrar el proceso revolucionario. Las primeras medidas adoptadas se remontan a los años 60, con el presidente norteamericano Eisenhower, como respuesta a la Ley de Reforma Agraria. Esta medida consistía en reducir la cuota azucarera y suspender la asistencia técnica a Cuba, al igual que la interrupción del suministro y refinación de petróleo para la isla⁴. A partir de entonces, se llevan a cabo un proceso de medidas y contramedidas de ambas partes que sin duda contribuyen a afianzar el desarrollo revolucionario de Cuba, como lo fue la expropiación de propiedades norteamericanas y las centrales azucareras que había en el país. Esto continuó hasta conseguir la ruptura final de las relaciones diplomáticas que había entre ambos países en 1961. Dichas restricciones siguieron dándose con los siguientes presidentes norteamericanos, por ejemplo, con la eliminación de las licencias para exportar alimentos y medicinas desde los Estados Unidos a la isla, llevadas a cabo por el presidente Kennedy.

Este bloqueo o “boicot” por parte de la administración estadounidense hizo que en la isla se produjera una restauración de su industria, así como también, una reorientación de los mercados de importación y exportación, y que hasta entonces había tenido una gran dependencia de Estados Unidos. Esta nueva reorientación se da hacia el campo socialista, expandiendo sus relaciones con la URSS, para evitar el colapso económico. Otro de los procesos que se llevó a cabo en Cuba fue la formación de recursos humanos, tanto para subsanar las diferencias tecnológicas existentes en el país como para sustituir a los ciudadanos que había emigrado¹⁷.

¹⁶ Triana Cordoví, J. (1997), *ob. cit.*

¹⁷ Marimón Torres, N., & Torres Martínez, E. “Efectos del bloqueo económico, financiero y comercial de Estados Unidos en el Sistema Nacional de Salud”. *Revista Cubana de Salud Pública*, vol. 39, núm. 2, 2013, pp. 298-313.

Tensión bipolar (crisis de los misiles de Cuba 1962)

Con Kennedy se vivió uno de los momentos más críticos del Siglo XX: la crisis de los misiles de Cuba y la operación puesta en marcha por exiliados cubanos para intentar derrocar la revolución en la Bahía de Cochinos. Dicha operación no resultó como esperaban los americanos, sino que, por el contrario, fue un triunfo que reforzó mucho la figura de Fidel Castro, proclamándose justo después como república socialista, y llevando a cabo un reforzamiento militar con el apoyo de la URSS, para evitar así otra intervención norteamericana y poder proseguir con su política revolucionaria.

Por su parte, los soviéticos veían esto como una oportunidad para alcanzar un equilibrio de poder, y por ello se intensificó el apoyo político, militar y económico a Fidel Castro. Esto no solo representaba un reforzamiento para la isla, sino, además, una penetración socialista para expandirse por Latinoamérica y ejercer cierta influencia en las zonas próximas a Estados Unidos. Ante esto, la respuesta de Washington fue el reforzamiento de militares, tanto aéreos como navales en Florida. También se tomaron medidas para bloquear los envíos de armas a la isla, ya que amenazaba la seguridad ante la posibilidad de otra guerra mundial. Khrushchev declararía que la Unión Soviética no reconocía el derecho de Norteamérica de establecer un bloqueo naval a la isla, ya que lo veían como una agresión. En el marco de tensión de una posible guerra mundial, ambos presidentes llevaron a cabo un intercambio de cartas para intentar solucionar el conflicto. Khrushchev proponía a Kennedy el desmantelamiento de las bases soviéticas de misiles nucleares en Cuba a cambio de la garantía de que Estados Unidos no invadiera a Cuba ni apoyara operaciones con ese fin, así como también la evacuación de misiles estadounidenses en Turquía. Finalmente se llevó a cabo este trato, después de continuas negociaciones secretas¹⁸.

Guerra y posguerra fría

La Guerra Fría era una confrontación bipolar entre las dos grandes superpotencias y estaba caracterizada por varios elementos. El mundo se dividía entre estos dos grandes bloques mundiales de poder: la Unión Soviética y los Estados Unidos, con sus

¹⁸ Linares Martínez, A. (2009). "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría". *Procesos Históricos*, núm. 16, 2009, pp. 82-106.

respectivas áreas de influencia y disputa. Otro de los elementos importantes es la introducción del armamento nuclear que va a estar presente también en la crisis de los misiles de Cuba. Y, por último, de que se trataba de una confrontación de tipo política e ideológica. Las grandes potencias habían luchado siempre por territorios, influencia política, riqueza, poder... Sin embargo, en este caso, se trataba de una confrontación por las ideas, es decir, que muchas personas arriesgaron su vida e incluso murieron porque creían que su modelo de organización política y socioeconómica era más justo y libre que la otra. Fue en ese contexto de Guerra Fría y tensión bipolar en el que se registró una creciente tensión entre Cuba y Estados Unidos, tanto por razones de cercanía geográfica como por el hecho de que La Habana se tuvo que inclinar hacia el bloque socialista para contrapesar a la superpotencia estadounidense y sortear su boicot.

Cuando la confrontación bipolar concluyó, con la caída y desaparición de la URSS, se produjo una reconfiguración del poder mundial: Estados Unidos se mantiene como la única superpotencia. También se produjo cierta universalización de las relaciones internacionales con los Estados Unidos por parte de los antiguos países comunistas y otros que, como China, no registraron un cambio sustancial del régimen. Pero no se reproduce esta nueva sintonía con Cuba, que permaneció bajo la tradicional política exterior estadounidense de bloqueo.

La desaparición del bloque socialista y la posterior disolución de la URSS fue uno de los momentos más críticos para la isla cubana, debido a su gran dependencia económica (aproximadamente el 85 por ciento de sus relaciones comerciales); además de la dependencia de las exportaciones cubanas, con gran peso de productos primarios, y también de las importaciones. Esto condujo a que la administración norteamericana aprovechara la situación para llevar a cabo nuevamente políticas para desestabilizar aún más a la isla. Cabe destacar entre éstas la llamada Ley Torricelli (1992) y la Ley Helms-Burton (1996), firmadas ambas por el presidente Clinton; y que expresaban las pautas intervencionistas del gobierno de Washington respecto a Cuba. Estas mismas medidas se intensificaron aún más contra Cuba durante el gobierno de George Bush, que se empleó diplomáticamente en la ONU con el objetivo de continuar con las limitaciones y sanciones al comercio y viajes a Cuba, imponiendo restricciones complementarias a las remesas. Cabe destacar un suceso que se produjo en la Asamblea de las Naciones Unidas en el año 1992, ya que se aprobó una resolución con amplia mayoría para poner fin al bloqueo por parte de Estados Unidos contra Cuba y, aun así, no se puso fin a esa

coacción incesante por parte de Estados Unidos. Era un bloqueo que no tenía ya sentido en las relaciones internacionales, puesto que la URSS había desaparecido y Cuba estaba en una profunda crisis, por lo que este intervencionismo se achacaba a un elemento interno por parte de las administraciones norteamericanas¹⁹.

A pesar de todas estas medidas, la economía de Cuba a partir 1994 empieza a mejorar como resultado de las diferentes transformaciones económicas realizadas para lograr la supervivencia del país, así como conseguir un equilibrio macroeconómico para poder adaptar la economía de la isla a la inclinación de los mercados mundiales²⁰. También cabe resaltar el papel de China, sus intervenciones en sectores industriales en Cuba para su desarrollo, la prospección petrolera en la isla, al mismo tiempo que fortalecía las relaciones bilaterales entre ambos países. Este interés de China en ayudar a Cuba tiene unas intenciones similares a las que tuvo la URSS en su momento, sólo que no poseen un carácter tan ideológico ni se suscriben al mismo contexto mundial, aunque no por ello dejan de producirse en un clima de clara rivalidad entre las grandes potencias mundiales y, en particular, entre China y Estados Unidos. En esta tesitura, el avance de China en la región de América del Sur parece imparable, ya que es el socio comercial de la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. Asimismo, es importante resaltar también a Venezuela, sobre todo con la llegada del presidente Hugo Chávez, como aliado principal de la Habana para sortear los inconvenientes económicos de la isla, tanto internos como en el panorama internacional²¹.

Durante la Guerra Fría, el factor internacional condicionó en buena parte las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, ya que pertenecían a diferentes bloques. Otro de los elementos para tener en cuenta en la política de Washington hacia La Habana es la influencia, ya sea directa o no, de Estados Unidos sobre Latinoamérica y el Caribe, desde sus intervenciones en la Guatemala de Arbenz en 1954 hasta el cono sur con el apoyo al golpe de Estado de Pinochet en Chile, en 1973. No solo los factores internacionales fueron fundamentales en este periodo entre ambos países, sino también

¹⁹ Hernández, R. (2018), *ob. cit.*, pp. 150-167.

²⁰ Triana Cordoví, J. (1997), *ob. cit.*

²¹ Cardozo, G. (2006). "Cuba en la política exterior china". *Igadi*. Disponible en: https://www.igadi.gal/china/observatorio/gac_cuba_en_la_politica_exterior_china.htm [Consultado: 27 de marzo de 2020].

los factores internos, como la presencia del “lobby cubano”, que reflejarían en parte las políticas llevadas a cabo por las distintas administraciones norteamericanas, desde finales del siglo XX hasta la actualidad.

3 La Política exterior de Cuba y Estados Unidos

Con el final de la Guerra Fría se terminaron muchos de los argumentos para llevar a cabo una política unilateral y agresiva por parte de Washington con La Habana, sin embargo, ésta no ha variado del todo. Se produjeron algunos cambios en materia de cooperación, pero la base fundamental sigue siendo el bloqueo y la hostilidad. De manera independiente al presidente que ocupe la Casa Blanca, estos cambios son mucho más profundos y requieren de más actores que los simples presidentes en cuestión²².

Esta política de hostilidad de Estados Unidos hacia Cuba ha dejado de tener sentido desde la caída del bloque socialista y de la otra superpotencia del siglo XX. Estas relaciones de tensión entre estos países, que impidieron la normalización de la comunicación entre ambos, se deben a intereses que más allá de los derivados del entorno internacional. Y es que, a pesar de que la “amenaza cubana” ya no tiene ninguna credibilidad, existe un interés especial, ya sea por compromisos políticos, transacciones y presiones, todos ellos ajenos al interés de la mayoría de los cubanos y de los norteamericanos. Las personas no son las mismas que las de la generación que llevo a cabo la revolución, ni los que huyeron de Cuba hacia Miami. Muchos son jóvenes que quieren volver a su país de origen aunque sea de visita, o que quieren ayudar a sus familiares con el envío de remesas y no pueden por las restricciones existentes en Estados Unidos²³.

Las relaciones de bloqueo y hostilidad están muy lejos de ser parte de la democracia y lucha de derechos humanos que Estados Unidos suele resaltar tanto en el ámbito nacional como internacional. Para justificar estas actuaciones, Cuba es incorporada en la “lista negra” en la que se encuentran los enemigos de Estados Unidos, ya sea por violación de los derechos humanos, gobiernos patrocinadores del terrorismo, países con

²² Hernández, R. (2018), *ob. cit.*, pp. 150-167.

²³ Lowenthal, A. F. “Estados Unidos y América Latina a principio del siglo XXI”. *Nueva sociedad*, núm. 206, 2006, pp. 63-77.

capacidad de desarrollar armas de destrucción masiva, etc. Este argumento es poco consistente sobre la percepción que se tiene sobre la isla en el panorama internacional y, más aún, pierde su fiabilidad cuando vemos que el mismo gobierno estadounidense sostenía relaciones con países como la Libia de Khadafi, o conversaciones con la Corea de la dictadura de Kim Jong-il, y ahora con el hijo Kim Jong-un; además de las reiteradas negociaciones con países que violan sistemáticamente los derechos humanos, como Arabia Saudí. Y a esto se suma la relación con sistemas políticos similares al cubano, como China, con el que mantiene importantes relaciones en el ámbito económico y comercial. Todo esto invita a concluir que la lógica que rige la política norteamericana hacia Cuba, la naturaleza del proceso político que la determina, de constante coacción, unilateralidad y rigidez, constituyen un paradigma que está más ligado a elementos internos que a un verdadero conflicto existente entre ambos países o, en su caso, al peligro que podría representar Cuba en el sistema internacional. El ex Jefe de Despacho del Secretario de Estado Colin Powell, el coronel Larry Wilkerson, dijo sin rodeos en una entrevista que “la política norteamericana hacia Cuba no funciona porque un grupo de personas muy fuerte tiene una consideración antagónica con relación a Cuba atendiendo a sus propios intereses²⁴.

Por otro lado, la política de Cuba siempre ha estado condicionada por una predisposición a la defensiva, y al contrario de lo que se esperaba tras la caída de URSS, ni con el fin de la Guerra Fría se atenuó, sino que, por el contrario, se agravó más debido a la crisis económica que atravesaba la isla y que Estados Unidos aprovechó para llevar a cabo varias políticas para desestabilizarla aún más. Después de varios años del estallido de la crisis, la sociedad cubana sigue sufriendo el conflicto con Estados Unidos, ya que las repercusiones del bloqueo económico tienen costes no solo directos, sino también colaterales. Por ejemplo, las dificultades de contactos entre las familias cubanas en la isla y las que viven en Estados Unidos, así como también los gastos económicos y sociales que requiere Cuba para su defensa y seguridad²⁵. Todo esto afecta al ámbito político, sino también al ciudadano común. Las presiones de Estados Unidos por transformar a Cuba han hecho que la misma isla se resista a profundizar en cambios del modelo político y económico, ya que cualquier modificación se verá como una derrota contra el imperialismo. Independientemente de las propuestas, estas tienen

²⁴ Sánchez, J. (2008), *ob. cit.*, pp. 57-73.

²⁵ Marimón Torres, N. & Torres Martínez, E. (2013), *ob. cit.*, pp. 298-313.

una connotación ideológica negativa por la hostilidad estadounidense, pues no se trata de un conflicto directo entre ambos países, sino más bien de un conflicto psicológico e ideológico de ambas poblaciones que han estado muchos años luchando por un ideal, que consideran correcto y único, viendo a los otros como el enemigo²⁶.

Entrados en el nuevo siglo XXI se producen varios acontecimientos importantes: por un lado, la llegada a la presidencia norteamericana de Barack Obama y, por el otro, la elección por el parlamento de Raúl Castro como nuevo presidente de Cuba en la primera década, y de Miguel Díaz-Canel en la segunda. Con Obama se quiso recuperar el interés de Estados Unidos hacia América Latina, sobre todo mediante las relaciones con Cuba, haciendo declaraciones en favor de establecer los viajes familiares y las remesas, rebajando las restricciones junto a una extensión de gastos permitidos en estas. También existe una recuperación de ciertos niveles de diálogo, como la reanudación de las conversaciones migratorias; además de las intenciones de levantar el bloqueo económico, aunque en este último aspecto dejando claro que se tendrían que producir cambios en la isla para poder avanzar en dichas relaciones. En un sentido general, las nuevas medidas llevadas a cabo por la administración de Obama representan una descompresión parcial. Raúl Castro las calificó de “positivas” pero “mínimas”. Su alcance limitado las sitúa hasta ahora en un nivel de retracción más o menos cercano al estatus que existía antes de Bush, a excepción de las adoptadas en los aspectos de los viajes y las comunicaciones, donde sí se ha avanzado más²⁷. Sobre el tema del embargo, está definitivamente descartado su levantamiento, pese a que no goza del apoyo de prácticamente la mayoría de los países del mundo, y que algunos sondeos de opinión muestran que la mayoría de los estadounidenses están a favor de la normalización de las relaciones²⁸.

²⁶ Hernández, R. (2018), *ob. cit.*, pp. 150-167.

²⁷ Domínguez, J. I. (2017). “Opciones para las relaciones entre Cuba y Estados Unidos durante la presidencia de Donald Trump”. *IdeAs*. Disponible en: <https://journals.openedition.org/ideas/2139#quotation> [Consultado: 4 de mayo de 2020].

²⁸ Malamud, C. (2013). “América Latina y el segundo mandato Barack Obama”. *Real Instituto Elcano*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario_malamud_america-latina_barack-obama_segundo_mandato [Consultado: 4 de mayo de 2020].

Uno de los motivos que llevan a este nuevo cambio de la política exterior de Obama se debe al voto latino, ya que este era crucial para que el Partido Demócrata se mantuviera en la Casa Blanca en las siguientes elecciones; y el lobby anticastrista ya no tenía el mismo poder electoral que en el pasado siglo. Por otro lado, esta maniobra de cercanía en las relaciones con Cuba hay que ubicarla dentro de la estrategia geopolítica estadounidense y también en la rivalidad entre las grandes potencias como Rusia y China; y, en particular, ante la creciente presencia de este último gigante asiático en la zona en América del Sur. Se trata de un tipo de estrategia diferente propuesta por la administración de Obama, de puertas abiertas, remesas, viajes, etc., puesto que, al cambiar el lobby cubano, también tendría que cambiar la táctica hacia sus integrantes. No se obtenía ningún beneficio de la política dura de boicot y de las intervenciones unilaterales, que solo estaban creando oposición en todo el mundo y un creciente sentimiento antiestadounidense, de manera que se opta por una nueva forma de dominación e intervención más sutil, tanto en Cuba como en la zona del Caribe²⁹.

A partir del año 2017, con la llegada a la presidencia estadounidense de Donald Trump, se puede apreciar un retroceso en las relaciones diplomáticas que habían avanzado en los últimos años con Obama. El actual presidente anunciaba, así, un cambio de política “con efecto inmediato”, haciendo hincapié en continuar con el bloqueo económico contra Cuba. Además de sanciones comerciales contra las Fuerzas Armadas cubanas, Trump anunció nuevas restricciones en los viajes de estadounidenses a la isla, que se había flexibilizado con Obama³⁰. Esta nueva política estadounidense, no solo contra Cuba, sino también con otros países de América del Sur, afecta a las relaciones entre el continente americano, y también con su aliado, la Unión Europea, ya que debido a esta fragmentación potenciada por la globalización y penetración norteamericana en las relaciones internacionales, hace que muchos políticos latinoamericanos intenten estabilizar el sistema no solo desde adentro, reduciendo el apoyo del orden liberal

²⁹ Morgenfeld, L. A. “Estados Unidos-Cuba: un giro histórico que impacta sobre América Latina y el Caribe”. *Crítica y Emancipación*, núm.12, 2015, pp. 103-146.

³⁰ “Cronología: así han sido las relaciones entre Cuba y Estados Unidos”. (2017). *CNN español*. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/06/16/cronologia-asi-han-sido-las-relaciones-entre-cuba-y-estados-unidos/> [Consultado: 7 de abril de 2020].

internacional, sino además, diversificando sus relaciones exteriores, sobre todo en el ámbito económico, orientándolo hacia Asia (China y Rusia)³¹.

Y es que no solo Trump impide una mejor relación con Cuba, sino que también existen varios factores por parte de Estados Unidos que imposibilitan una solución. Uno es el marco legislativo, por ejemplo, La Ley de Ajuste Cubano, que permite que los ciudadanos cubanos reciban un tratamiento preferente, con respecto a los otros emigrantes latinoamericanos, para obtener la ciudadanía norteamericana en virtud del supuesto de que cada emigrante es un opositor político. O bien la ley Helms-Burton, el instrumento jurídico que codifica y regula el cumplimiento de las condiciones establecidas como indispensables para un proceso de restablecimiento de relaciones, incluyendo una redefinición que penaliza cualquier forma de inversión extranjera ante los tribunales norteamericanos; además de erigir los requisitos que regularían el establecimiento de un gobierno en Cuba que fuese aceptable para estos. Dichos requisitos son lesivos para la soberanía cubana. Es muy difícil que en la isla se lleve a cabo tales modificaciones, sobre todo mientras siga la presente la generación de los Castros. Otra exigencia es que Cuba tiene que propiciar las “señales correctas” establecidas por el gobierno estadounidense para que muestre disposición a negociar. Y, por último, pero ligado a lo anterior, es la política de “promoción de la democracia”, que deslegitima las propuestas de democratización cubanas, interpretadas como una imposición del exterior, que ofende el reconocimiento a la soberanía nacional para decidir qué tienen que cambiar y cómo hacerlo³².

Por todo esto, Cuba ha tenido que buscar otros socios en el ámbito internacional. Entre los que destaca China que, en los últimos tiempos, se ha convertido en un importante aliado económico, ya que es el mayor poseedor de deuda cubana y el segundo socio comercial, maximizándose así estas relaciones entre ambos países en los últimos años. Por su parte, el gigante asiático está interesado en la materia prima cubana, entre la que se encuentra la caña de azúcar o el níquel, siendo la explotación de minerales una de las

³¹ “Consecuencias del cambio de política de Trump hacia Cuba”. (2017). *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/los-puntos-mas-salientes-del-discurso-de-donald-trump.phtml> [Consultado: 29 de marzo de 2020].

³² “En Cuba, más que un cambio de política, ha habido una coincidencia de intereses”. (2014). *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-12-20/en-cuba-mas-que-un-cambio-de-politica-ha-habido-una-coincidencia-de-intereses_598650/ [Consultado: 29 de marzo de 2020].

áreas que más inversión de capital chino ha recibido. Además, China es el fundamental proveedor de productos tecnológicos e industriales a Cuba. En lo referido al turismo, se están llevando a cabo construcciones que cuenta con financiación china, así como también conexiones aéreas entre ambos países. Pero el elemento a largo plazo que parece interesar más a Pekín es la posición geográfica de Cuba en el mar del Caribe, por su potencial como una de las principales rutas comerciales. En este sentido, China también sirve como modelo a seguir en procesos de apertura económica sin necesidad de reforma política como la que pretende Estados Unidos, según la Ley Helms-Burton. De hecho, estas relaciones también se ven reflejadas en otros socios comerciales como Canadá o España.

Una de las variables más importantes en el futuro de las relaciones entre China y Cuba será el desafío estadounidense, de cómo se implementen sus políticas ante la isla. Con Obama parecía que se estrechaban lazos, al contrario que con el actual presidente Donald Trump, quien está llevando a cabo una política restrictiva que compromete los intereses entre ambos países. Así, las empresas norteamericanas quedarán en peor posición con respecto a sus competidores, a la apertura de inversión extranjera, hecho que aprovechará China y que tendrá consecuencias geopolíticas de largo alcance. La localización de Cuba hace que para Estados Unidos la isla sea una “molestia”. Salvando las diferencias con respecto al siglo pasado con la URSS y la crisis de los misiles, China no creará una tensión a nivel nuclear, pero al igual que la presencia de Estados Unidos en el Mar Meridional, la presencia de China en el Mar del Caribe sí creará inquietud en Washington³³.

La nueva etapa de política conservadora que se inició en América Latina en el 2016 (Macri en Argentina, Bolsonaro en Brasil, Sebastián Piñera en Chile, Iván Duque en Colombia y Donald Trump en Estados Unidos) sumado a la creciente crisis del gobierno venezolano de Maduro, ha encaminado a la isla a la búsqueda de una mayor diversificación de socios (China y Rusia), para sustituir la coalición venezolana y sortear el aislamiento de Cuba en el continente. La continuidad del proyecto político cubano depende en gran medida de su estrategia exterior, ya que al ser un país pequeño sin grandes recursos estratégicos, unido al bloqueo estadounidense, ha hecho que la isla

³³ Vila Moreno, M. (2017). “Cuba, entre Estados Unidos y China”. *Esglobal*. Disponible en: <https://www.esglobal.org/cuba-estados-unidos-china/> [Consultado: 4 de mayo de 2020].

busque socios externos fuertes para compensar los efectos del embargo, y desafiar al país más fuerte a nivel mundial, que ha intentado durante años derrocar la revolución³⁴.

4 Perspectivas futuras

El presidente Díaz-Canel afirma que entre las preferencias del Gobierno actual se encuentra, en primer lugar, la ideología y defensa del país, anteponiendo éstas a otras de gran importancia como es, por ejemplo, el ámbito económico. Hoy en día la fuerza gobernante de la sociedad y del Estado sigue siendo un único partido político, y la forma principal de la economía es la propiedad estatal, mientras que la propiedad privada sigue estando rechazada. A esto se le añade la regulación de la concentración de la propiedad y la limitación de las libertades y derechos a los propósitos de una ideología, el socialismo³⁵.

Todo ello justificaría la decadencia económica del país, pues el envejecimiento de los que deciden, la corrupción, el éxodo y un contexto internacional desfavorable, hacen difícil conservar un modelo de gobierno caduco. Las soluciones pueden venir, por un lado, del ámbito nacional, al estar limitadas a las empresas estatales, ligar la economía interna al sector turístico, y seguir con la ayuda y dependencia de socios a nivel internacional para poder sobrevivir con el modelo político y económico actual. Y, por otro lado, aunque menos viable de momento, es la transformación de la economía en una más liberal y en la que el sector privado tenga más peso que en el actual. Este cambio es muy difícil de llevar cabo, no solo por la transformación ideológica que tendría que sufrir el país, sino por la dificultad de hacerlo más productivo sin lanzar a la indigencia a millones de personas, ya que casi la mitad de la población vive de la protección social al recibir pensiones, servicios y productos subvencionados. A esto hay que añadir el gran porcentaje del presupuesto cubano destinado al gasto social, y más los otros millones de personas que trabajan directamente para el Estado, cuyo escaso salario se complementa con productos subvencionados. Toda esta dependencia produce

³⁴ Gratius, S. (2019). "Claves de la política exterior de Cuba: presente y futuro de una revolución subsidiada". *CIDOB*. Disponible en: https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2019/claves_de_la_politica_exterior_de_cuba_presente_y_futuro_de_una_revolucion_subsiada [Consultado: 4 de mayo de 2020].

³⁵ Castellanos, D. (2020). "Cuba: la utopía del blindaje constitucional". *Agenda Pública, El País*. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/cuba-la-utopia-del-blindaje-constitucional/> [Consultado: 4 de mayo de 2020].

temores en la población local, que ve cómo muchos de estos empleos y ayudas pueden desaparecer³⁶.

Otra de las incertidumbres está ligada a la nueva presidencia, ya que la trayectoria que marcará el período presidencial de Díaz-Canel dependerá en buena medida de la longevidad de Raúl Castro. No solo de su capacidad para satisfacer las demandas y de su habilidad para crear alianzas externas, sino también mantener cierto respaldo de la población, apoyo importantísimo para seguir con estas políticas socialistas en un mundo globalizado y capitalista. A pesar de esto, la experiencia de otros países muestra que el nombramiento de herederos no garantiza la permanencia ni estabilidad.

Después de sesenta años de la revolución, el contexto político es muy diferente, ya no está regido por el carisma de los líderes de esa revolución (Fidel Castro y su hermano). Cabe destacar un reemplazo del poder de quienes lucharon por quienes la heredaron, como es el caso de Díaz-Canel. Pero este reemplazo prosigue las mismas políticas, al menos de momento, con gran protagonismo de Raúl Castro y del poder militar, que vigilarán los pasos del nuevo presidente y que hace difícil que Cuba se abra al mundo, por lo que se desconoce cuál será el futuro de la isla caribeña³⁷.

En cuanto al panorama internacional, por ahora no habrá una normalización real entre Washington y La Habana mientras leyes como la Helms-Burton y otros mecanismos estén en vigor. En todo caso se podría hablar de una flexibilización del bloqueo, cosa que tampoco se ve muy probable, al menos a corto plazo mientras dure la administración de Trump, cuya relación con América Latina se limita en muchos casos a la xenofobia e ignorancia. Para sortear dicho bloqueo, la isla ha promovido la diversificación de los vínculos internacionales, políticos y económicos, concediendo más espacio a los acuerdos intrarregionales; así como a actores globales fuera del hemisferio occidental como China y Rusia. Sus vecinos del Caribe, CARICOM, tampoco ofrecen ningún incentivo para una transición hacia la democracia liberal y la economía de mercado. En este entorno, con el respaldo de grandes países, sumado a los pequeños respaldos de países vecinos, hace que la tan aludida transición al liberalismo no sea un escenario demasiado probable.

³⁶Gratius, S. (2019), *ob. cit.*

³⁷ Gratius, S. (2018). "Cuba sin los Castro: de delfines y sucesiones". *Agenda Pública, El País*. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/cuba-sin-los-castro-de-delfines-y-sucesiones/> [Consultado: 5 de mayo de 2020].

A propósito de las políticas llevadas a cabo por Trump en los últimos tiempos, la aproximación de Cuba a China podría considerarse como un “arma de doble filo”, ya que parece ser la opción más segura para la isla, pero a la vez puede condicionar el progreso industrial de Cuba y crear cierta dependencia del país asiático, como ocurrió anteriormente con la URSS. Debido a la localización de Cuba y su cercanía a Estados Unidos, China aprovechará estos lazos con la isla para adentrarse cada vez más en el ámbito político y comercial de América del sur. Además de este país, cabe destacar otros vínculos con Rusia en equipamiento militar para las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Las relaciones políticas entre China, Rusia y Cuba se ven consolidadas al posicionarse en favor de Nicolás Maduro en la crisis venezolana, quedando patente el interés no solo económico, sino también ideológico en estas nuevas relaciones comerciales³⁸.

³⁸ Vila Moreno, M. (2017), *ob. cit.*

5 Conclusión

La tensión bipolar que existía durante la Guerra Fría parece ser que llega hasta nuestros días, pese a la desaparición de la Unión Soviética. Estados Unidos elaboró una política exterior hacia Cuba en el contexto de la confrontación bipolar. A pesar de que con el fin de la Guerra Fría esta controversia política e ideológica ha desaparecido de la misma forma que la Unión Soviética, la política de Estados Unidos hacia Cuba no ha cambiado sustancialmente. Paralelamente, Washington mantiene relaciones con países como China, pese a sus obvias diferencias ideológicas, políticas e incluso estratégicas. No parece que la política exterior de Estados Unidos hacia Cuba sea un reflejo de la inercia de la Guerra Fría, simplemente no se sostiene.

Desde inicios del siglo XXI ha habido algunos cambios con respecto a la visión de los presidentes estadounidenses sobre Cuba, como se advirtió de manera más nítida con Obama y su intención de “abrir las puertas” y mantener unas relaciones más distendidas con la isla. Este giro político se correspondió con un cambio en el grueso de la población cubano-estadounidense y, a su vez, con una mayor sintonía estratégica con el cambio de la población votante: jóvenes que no han vivido ni conocido de primera mano la tensión bipolar y que desean mejorar las relaciones con sus familiares en Cuba, más partidarios de la seducción que de la imposición, del poder blando que el duro y, por tanto, inclinados a ejercer una influencia indirecta y no impositiva, mediante el turismo, visitas familiares, política de puertas abiertas e inversiones. En suma, una parte de ese cambio de actitud estadounidense se debió a factores internos.

Otro elemento que explicaría ese giro por parte de la administración de Obama tiene que ver con el agotamiento del bloqueo o boicot, por cuanto no sólo no ha propiciado los resultados esperados, sino que ha terminado generando los adversos, en concreto, ha retroalimentado el sentimiento nacional cubano y su defensa de la soberanía y dignidad nacional. Sin olvidar el desprestigio que tiene mantener esa política de boicot con la isla en un medio internacional más dispuesto a normalizar las relaciones con La Habana y sortear el boicot.

Igualmente, cabe destacar que el giro que impone Donald Trump, contrario al llevado a cabo por Obama, no se debe a una tensión en el sistema internacional como antaño, durante los episodios de la Guerra Fría, con la participación cubana Mozambique o Etiopía. La isla concentra bastantes problemas internos, en particular, los derivados de

su economía, como para ocuparse de asuntos en el terreno internacional como si fuera una potencia mundial. La administración de Trump ha deshecho todo aquello que se había logrado Obama, desde estrechar lazos con Cuba mediante relaciones políticas y diplomáticas más flexibles, sin olvidar su renuncia al tratado en materia medioambiental y salida del acuerdo nuclear con Irán. Estos retrocesos responden más a una cuestión intrínseca, a una obcecación del propio presidente estadounidense, ya sea por cuestiones de orden político o ideológico, o como se refleja en el texto de Putnam, por motivaciones internas que se reflejan en el ámbito internacional.

Por último, cabe igualmente concluir, que el futuro de las elecciones presidenciales de Estados Unidos pueden marcar no solo el camino en las relaciones con Cuba, sino también el propio camino de Cuba, de su agenda interna y externa, que siempre ha estado determinada por una alta dependencia del exterior, debido a los continuos boicots por parte de su más importante vecino. Mientras siga estando Trump en el poder, estas relaciones seguirán siendo tensas, como se ha visto recientemente, con el gobierno republicano que intenta desacreditar todas las cooperaciones de Cuba con el resto de los países como, por ejemplo, el envío de médicos durante la pandemia mundial del Covid-19; y justificar, así, el bloqueo y deprimir el sector turístico de la isla³⁹. Este último es uno de los sectores más importantes de la economía cubana, generando empleos e ingresos y que, además, favorece el desarrollo de otros sectores de la sociedad. De este modo se puede entrever las intenciones estadounidenses y del presidente Trump. Para contrapesar esta negativa influencia, La Habana no tendrá más alternativa que estrechar sus relaciones con otras grandes potencias como Rusia y China. En suma campar el temporal con objeto de superar la crisis que afronta⁴⁰.

En suma, todo indica que la hipótesis de partida se corrobora con la evolución política interior estadounidense y su reflejo en la política exterior con Cuba. A las razones del cambio generacional aludidas, hay que sumar ahora la involución de la presidencia de Trump por consideraciones claramente internas que nada tiene que ver con las

³⁹ Ortega, D. (2018). "La economía cubana, ligada al turismo". *Agenda Pública. El País*. Disponible en <http://agendapublica.elpais.com/la-economia-cubana-ligada-al-turismo/> [Consultado: 4 de mayo de 2020].

⁴⁰ Vicent, M. (2020). "Cuba y Estados Unidos vuelven a los peores tiempos de la Guerra Fría". *El País*. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-05-03/cuba-y-estados-unidos-vuelven-a-los-peores-tiempos-de-la-guerra-fria.html> / [Consultado: 4 de mayo de 2020].

desaparecidas tensiones internacionales de la Guerra Fría. Solo un relevo en la Casa Blanca podrá confirmar de manera más definitiva esta hipótesis.

Bibliografía

- Borges Quintanilla, H. A. (2011). "Propuesta de un modelo de análisis de los actores que influyen en la política internacional seguida por Chile, en el cuadro de la integración Sudamericana". *Uncuyo*. Disponible en: <http://www.uncuyo.edu.ar/relacionesinternacionales/upload/redilaeje43.pdf> [Consultado: 5 de marzo de 2020].
- Cardozo, G. (2006). "Cuba en la política exterior china". *Igadi*. Disponible en: https://www.igadi.gal/china/observatorio/gac_cuba_en_la_politica_exterior_china.htm [Consultado: 27 de marzo de 2020].
- Castellanos, D. (2020). "Cuba: la utopía del blindaje constitucional". *Agenda Pública, El País*. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/cuba-la-utopia-del-blindaje-constitucional/> [Consultado: 4 de mayo de 2020].
- Domínguez, J. I. (2017). "Opciones para las relaciones entre Cuba y Estados Unidos durante la presidencia de Donald Trump". *IdeAs*. Disponible en: <https://journals.openedition.org/ideas/2139#quotation> [Consultado: 4 de mayo de 2020].
- Gratius, S. (2018). "Cuba sin los Castro: de delfines y sucesiones". *Agenda Pública, El País*. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/cuba-sin-los-castro-de-delfines-y-sucesiones/> [Consultado: 5 de mayo de 2020].
- Gratius, S. (2019). "Claves de la política exterior de Cuba: presente y futuro de una revolución subsidiada". *CIDOB*. Disponible en: https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2019/claves_de_la_politica_exterior_de_cuba_presente_y_futuro_de_una_revolucion_subsidada [Consultado: 4 de mayo de 2020].
- Hernández, R. "Cuba versus Estados Unidos y la cuestión de la democracia". *Nueva Sociedad*, núm. 216, 2018, pp. 150-167.
- Linares Martínez, A. (2009). "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría". *Procesos Históricos*, núm. 16, 2009, pp. 82-106.
- Lowenthal, A. F. "Estados Unidos y América Latina a principio del siglo XXI". *Nueva sociedad*, núm. 206, 2006, pp. 63-77.
- Malamud, C. (2013). "América Latina y el segundo mandato Barack Obama". *Real Instituto Elcano*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario_malamud_america-latina_barack-obama_segundo_mandato [Consultado: 4 de mayo de 2020].
- Marimón Torres, N., & Torres Martínez, E. "Efectos del bloqueo económico, financiero y comercial de Estados Unidos en el Sistema Nacional de Salud". *Revista Cubana de Salud Pública*, vol. 39, núm. 2, 2013, pp. 298-313.
- Mearhseimer, J. J., & Walt, S. M. *El lobby israelí y la política exterior de Estados Unidos*. Madrid: Taurus, 2007.
- Morgenfeld, L. A. "Estados Unidos-Cuba: un giro histórico que impacta sobre América Latina y el Caribe". *Crítica y Emancipación*, núm.12, 2015, pp. 103-146.

- Nemiña, P., & Zelicovich, J. “El análisis de las negociaciones internacionales. Reflexiones metodológicas sobre la aplicación del esquema de doble nivel”. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, Vol. 21, núm. 2, 2016, pp. 423-452.
- Nye Jr., J. S. *Soft power*. New York: PublicAffairs, 2005.
- Ortega, D. (2018). “La economía cubana, ligada al turismo”. *Agenda Pública, El País*. Disponible en <http://agendapublica.elpais.com/la-economia-cubana-ligada-al-turismo/> [Consultado: 4 de mayo de 2020].
- Putnam, R. D. “Diplomacia y política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel”. *Zona abierta*, núm. 74, 1996, pp. 69-120.
- Sánchez, J. “El conflicto Cuba/Estados Unidos, nuevas realidades versus viejas recetas: los límites del cambio”. *Cahiers des Amériques latines*, núm 57-58, 2008, pp. 57-73.
- Triana Cordoví, J. (1997). “Transformación económica y conflicto vs Estados Unidos”. *Nodo50*. Disponible en: https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/triana8_310904.pdf [Consultado: 5 de marzo de 2020].
- UNED. (2011). “Relaciones Internacionales”. *Webfacil.tinet.cat*. Disponible en: https://webfacil.tinet.cat/usuaris/ronafo/temario_RR.II_1pp_20120119201600.pdf [Consultado: 11 de marzo de 2020].
- Vicent, M. (2020). “Cuba y Estados Unidos vuelven a los peores tiempos de la Guerra Fría”. *El País*. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-05-03/cuba-y-estados-unidos-vuelven-a-los-peores-tiempos-de-la-guerra-fria.html> / [Consultado: 4 de mayo de 2020].
- Vila Moreno, M. (2017). “Cuba, entre Estados Unidos y China”. *Esglobal*. Disponible en: <https://www.esglobal.org/cuba-estados-unidos-china/> [Consultado: 4 de mayo de 2020].
- Zakaria, F. *De la riqueza al poder. Los orígenes del liderazgo mundial de Estados Unidos*. España: Gedisa, 2000.

Web Consultadas

- “Consecuencias del cambio de política de Trump hacia Cuba”. (2017). *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/los-puntos-mas-salientes-del-discurso-de-donald-trump.phtml> [Consultado: 29 de marzo de 2020].
- “Cronología: así han sido las relaciones entre Cuba y Estados Unidos”. (2017). *CNN español*. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/06/16/cronologia-asi-han-sido-las-relaciones-entre-cuba-y-estados-unidos/> [Consultado: 7 de abril de 2020].
- “Doctrina Monroe”. (s.f). *EcuRed*. Disponible en: https://www.ecured.cu/index.php?title=Doctrina_Monroe&action=history. [Consultado: 11 de marzo de 2020].

“En Cuba, más que un cambio de política, ha habido una coincidencia de intereses”. (2014). *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-12-20/en-cuba-mas-que-un-cambio-de-politica-ha-habido-una-coincidencia-de-intereses_598650/ [Consultado: 29 de marzo de 2020].

“Historia de Cuba”. (s.f). *EcuRed*. Disponible en: https://www.ecured.cu/Historia_de_Cuba#La_Guerra_Necesaria_.281895-1898.29 [Consultado: 23 de febrero de 2020].

“Imperios coloniales no europeos”. (2018). *Viajando a través del tiempo 4*. Disponible en: <https://viajandoatradeseltiempo4.com/2018/01/03/imperios-coloniales-no-europeos/> [Consultado: 9 de marzo de 2020].

“Relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos”. (s.f). *Wikipedia*. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Relaciones_diplom%C3%A1ticas_entre_Cuba_y_Estados_Unidos [Consultado: 23 de febrero de 2020].